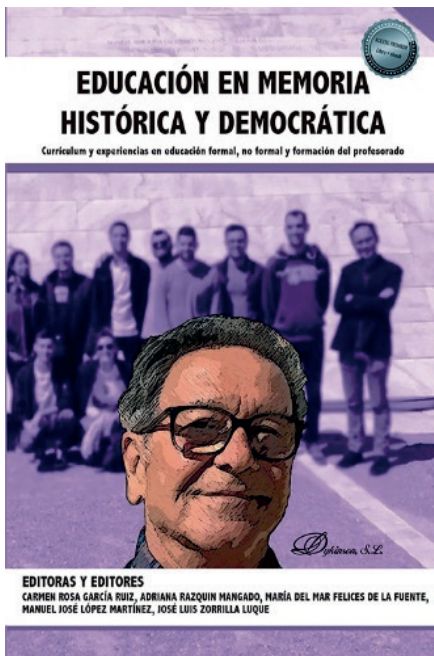




García-Ruiz, C. R., Razquin Mangado, A., Felices de la Fuente, M. M., López Martínez, M. J. y Zorrilla Luque, J. L.

Educación en memoria histórica y democrática. Currículum y experiencias en educación formal, no formal y formación del profesorado

Madrid: Dykinson, S.L.



Desde el ámbito de la Didáctica de las Ciencias Sociales es esencial educar en memoria histórica y democrática, entendiendo esta como una práctica ciudadana para comprender los problemas que generan las interpretaciones del pasado en el presente. En este contexto se enmarca la obra *Educación en memoria histórica y democrática. Currículum y experiencias en educación formal, no formal y formación del profesorado*, compuesta por un total de veintisiete capítulos que se estructuran en tres partes.

La primera de ellas: *Un currículum para educar en memoria histórica y democrática*, incluye nueve trabajos sobre Historia e Historia

de la educación, reflexiones teóricas desde la didáctica crítica, investigaciones sobre el currículum, manuales escolares y profesorado, y experiencias desarrolladas en educación. Su primer capítulo, de Encarnación

Barranquero, nos acerca a la persecución que sufrieron las maestras durante el franquismo, convirtiéndose en el grupo profesional más afectado por su política represiva. Con perspectiva de género encontramos además el trabajo de Pilar Iglesias, centrado en el Patronato de Protección a la Mujer, que analiza el fin educativo de esta institución que buscó contrarrestar la tarea legislativa de la República. Desde el ámbito de la Historia de la Educación, Antonio Nadal recuerda a Francisco Ferrer Guardia, quien impulsó un modelo educativo progresista.

Aproximándonos a los contextos educativos, trabajos como el de Gonzalo Andrés García se centran en reflexionar sobre los desafíos de educar histórica y críticamente a partir de problemas del presente, y plantea propuestas educativas basadas en enfoques feministas, decoloniales o en sujetos y contenidos invisibilizados, como la memoria histórica y democrática. En esta misma línea, Lucía Expósito invita a transitar por lecturas no abordadas desde la enseñanza de las Ciencias Sociales, que hablen de la represión durante la guerra y la dictadura. Por su parte, Elisa Navarro, Nicolás de Alba y Noelia Pérez, presentan un análisis del currículum actual que evidencia la demanda de nuevas narrativas y prácticas democráticas en la escuela. Asimismo, desde una perspectiva curricular, Jairo Guerrero destaca la importancia de los contenidos curriculares para configurar una visión compleja y crítica sobre el presente. Por último, encontramos el trabajo de Santiago Jaén, Alba de la Cruz y Salvador Cruz, que analizan relatos de docentes que abordan la represión franquista en sus aulas de Primaria, Secundaria y Bachillerato; y el aporte de Carmen Carrillo y Francisca Díaz, basado en una experiencia interdisciplinar en memoria histórica que conecta pasado y presente a partir de metáforas y elementos estéticos recogidos en un texto literario.

La segunda parte de la monografía, *Formación del profesorado en memoria histórica y democrática*, engloba ocho trabajos relacionados con la formación inicial del profesorado, en diferentes contextos nacionales e internacionales. Desde el campo de la investigación, el trabajo de Laura Arias y Alejandro Egea presenta el proyecto europeo LETHE, basado en historias ocultas de Europa que deben ser tratadas para favorecer la inclusión y la innovación en educación histórica. Asimismo, M^a Consuelo Díez y Pablo Cantero presentan otra investigación centrada en trabajar la memoria democrática en el contexto de una ciudadanía digital crítica, integrando la perspectiva de género y las redes sociales. Como experiencias formativas, en el contexto argentino, María Paula

González desarrolla una propuesta desarrollada en la Universidad Nacional de General Sarmiento, en Buenos Aires (Argentina), basada en la última dictadura acontecida en aquel país, que busca educar a una ciudadanía democrática. Otras experiencias emplean la imagen y la fotografía como recurso para conectar historia y memoria. Es el caso del aporte de Barbara Ortuño y Rubén Blanes que trabajan el exilio republicano en América Latina, o de Anabel Fernández, que introduce al alumnado en el patrimonio controversial de la guerra civil española a través de la imagen, aprovechando su potencial para construir el pensamiento histórico y crítico.

El patrimonio local vinculado a la memoria histórica y democrática también sirve de recurso central para la formación del futuro profesorado. Así lo demuestra Manuel José López, que presenta una experiencia en el Grado en Educación Infantil, donde se pone en valor el monumento a “Los Coloraos” de la ciudad de Almería, símbolo de libertad y democracia que se ha convertido en un ejemplo de patrimonio controversial. Por su parte, Álvaro Chaparro, Mar Felices y Lucía Fernández, analizan las producciones del alumnado del Grado en Educación Primaria, quienes diseñaron itinerarios didácticos para conocer la historia reciente almeriense a través de hitos vinculados a la memoria. Cierra este bloque una reflexión de Nicolás Morán Aguirre sobre el trasfondo ideológico que tiene en la educación el concepto de *democracia*, especialmente en el marco de las postdictaduras latinoamericanas.

La tercera y última parte de la obra: *Prácticas en educación formal y no formal en memoria histórica y democrática*, engloba diez experiencias desarrolladas en todas las etapas educativas y en contextos no formales en los que adoptan un papel fundamental los lugares de memoria y los testimonios de las víctimas. Marisa del Valle Suffia y Alicia Gloria Peralta promueven una reflexión crítica sobre cómo las memorias en torno al terrorismo de Estado y la Guerra de las Maldivas han sido transmitidas, preservadas y reelaboradas en el contexto de prácticas formativas. Desde el contexto chileno, Francisca Díaz, Sebastián Quintana, M^a Alejandra Rojas y Paula Subiabre, nos acercan a las actividades desarrolladas por la Red Chilena de Investigación y Enseñanza de las Ciencias Sociales para contribuir a una educación orientada a la justicia social, la igualdad y la diversidad de una ciudadanía democrática crítica y comprometida con la transformación social. Ya en el contexto español, Álvaro Raya, Cristina Sánchez y Teresa Sánchez, desde la formación ini-

cial de maestros, diseñaron una propuesta interdisciplinar para educar en memoria democrática, que integra educación matemática, patrimonio histórico e historia de la represión sufrida por el colectivo LGTBI+ en nuestro pasado reciente. Vinculada también a la educación patrimonial, el aporte de Sonia Mañé, Antoni Bardavio y Sergi Chàfer da a conocer los hechos ocurridos en la localidad de Balaguer (Cataluña) durante la guerra civil, en el marco del “Proyecto Educativo de Adopción de Monumentos”. En esta misma línea, José Tomás Gázquez y María Dolores Jiménez, analizan una experiencia desarrollada en los refugios antiaéreos de la ciudad de Almería construidos durante la guerra.

Desde un enfoque reflexivo, José Luis Zorrilla y Carmen Rosa García ponen de manifiesto que la memoria familiar de la guerra, la dictadura y la transición son un ejemplo de patrimonio vivo que ayuda al alumnado a sentirse parte del relato histórico, y que deben ser esenciales frente al discurso negacionista que existe entre el alumnado de Educación Secundaria en relación con la memoria histórica y democrática, tal y como manifiesta en su trabajo Miguel Ángel Valdivia. Frente a esta tendencia, María Soledad Jiménez y Andrés Soto, así como André Effgen y Arasy González, proponen trabajar con fuentes documentales que desarrollen la literacidad crítica en prácticas de formación del profesorado y que sirvan para analizar problemas sociales de nuestro tiempo. A este campo de investigación se suman Noelia Outeiral, Tania Riveiro y Andrés Domínguez, que proponen visibilizar en la Educación Primaria temas silenciados relacionados con la memoria histórica, que recuperen el rol de la mujer en la II República y en la guerra civil.

En definitiva, el conjunto de trabajos que integran esta obra se ha concebido desde una didáctica crítica que aboga por la educación en memoria histórica y democrática, interpretando la memoria no solo como recuerdo, sino como resorte para promover la reflexión y la construcción de ciudadanía comprometida con la libertad y los derechos humanos.

LUCÍA FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
rileyyelmundo215@gmail.com
Universidad de Almería